

SOBRE EL ORIGEN DE LA DÉCIMA “MALARA”

Maximiano Trapero
Universidad de Las Palmas de Gran Canaria
mtrapero@dfc.ulpgc.es

Propósito

Lo que sigue no es más que una propuesta de estudio. Y se atiende a dos únicas cuestiones: a) a la autoría atribuida a Juan de Mal Lara sobre las décimas de *Mística Pasionaria*, y b) a si ellas son las primeras décimas del modelo consagrado como “espinela” o “malara”; y, consecuentemente, a si le es conveniente el nombre de *malara*.

Antecedentes

A las modernas investigaciones y publicaciones de Fredo Arias de la Canal sobre el origen de la décima debemos todos los estudiosos de esta estrofa el que se haya “removido” un asunto que parecía ya consagrado: la paternidad que se le atribuía a Vicente Espinel. Pues aunque había investigaciones que demostraban la existencia de la estrofa antes de Espinel, el peso de la fama otorgada por Lope de Vega al poeta de Ronda, y sobre todo la denominación de “espinela” que él le dio, hacían casi irrelevantes los antecedentes anteriores.

Las investigaciones de Arias de la Canal han puesto muy de manifiesto que esos “antecedentes” no son nada irrelevantes, sino que, por el contrario, son fundamentales, hasta el punto de proponer el cambio de denominación de *espinela* por *malara*. Esta propuesta ha sido acogida entusiásticamente por parte de varios “decimistas” de varias naciones hispanoamericanas y el nombre de la *malara* se está extendiendo rápidamente especialmente en los ámbitos de internet.

A estas alturas de las investigaciones puede decirse que la décima (modelo “espinela” o “malara”) surgió casi de manera natural, sin tener un parto ni repentino ni doloroso, como consecuencia de los múltiples “ensayos” a los que los poetas de los siglos XV y XVI sometieron sus versos hacia la estrofa de 10 versos octosílabos. Así pueden considerarse las innumerables estrofas llamadas unas veces “redondilla”, otras “copla real”, otras “doble quintilla”, otras simple “copla”, etc. Antecedentes del modelo “espinela” pueden hallarse, efectivamente, antes de Espinel. Pero es lo cierto que una vez que se hizo famoso el modelo “espinela”, por la proclama de Lope, ya todas las estrofas de 10 versos de la métrica española se hicieron conforme a ese modelo.

¿Y cuál es ese “modelo”? Con todas las variantes que se quieran mencionar, de antes y de ahora, la décima “espinela” o “malara” tiene las siguientes características esenciales:

- a) unidad estrófica de diez versos octosilábicos;
- b) esquema de rima *abbaaccddc*;
- c) pausa obligada tras el cuarto verso;

- d) estructura el contenido en tres periodos: la primera redondilla expone el tema; le sigue el *punte* (o *eslabón* o *vínculo* o *llave*: versos 5 y 6), que abre o establece una alternativa; y termina con una segunda redondilla que concluye de una manera original el argumento, conforme al razonamiento iniciado en el puente; o sea, su estructura es: *abba:ac:cddc*.

Podrían ponerse infinitos ejemplos de décimas que representan fielmente este modelo arquetípico, y tanto antiguas como modernas, pero no creo que haya otra mejor que ésta de Calderón (*La vida es sueño*, Jornada I, escena II):

Cuentan de un sabio que un día
tan pobre y mísero estaba
que solo se sustentaba
de unas hierbas que cogía.
¿Habrá otro —entre sí decía—
más pobre y triste que yo?
Y cuando el rostro volvió
halló la respuesta, viendo
que otro sabio iba cogiendo
las hierbas que él arrojó.

Si se confirmara irrefutablemente que fue Juan de Mal Lara el verdadero creador de ese modelo o el primero en llegar a él, con pleno derecho y razón debería llamarse “malara” a ese modelo de décima.

Las décimas de *Mística Pasionaria*

Se tiene a las décimas contenidas en la *Mística Pasionaria* atribuidas a Juan de Mal Lara como el ejemplo más claro del modelo “espinela” antes de Espinel. Ese fue un descubrimiento que hizo Francisco Sánchez Escribano en 1940; lo que explica que ni esas décimas ni el nombre de Mal Lara figurasen en los estudios previos sobre esta estrofa de Dorothy Clotelle Clarke (1936 y 1938) y de Millé y Jiménez (1937). Tampoco aparecen mencionados en el estudio posterior de Cossío (1944), pero aquí hay que atribuirlo al desconocimiento del autor de la propuesta de Sánchez Escribano.

El descubridor de las décimas de *Mística Pasionaria* atribuidas a Mal Lara es Sánchez Escribano, pero quien da publicidad “universal” a ese descubrimiento es Navarro Tomás en su libro de *Métrica* española (1956 y 1966). Dice: “La referida estrofa, con la misma forma con que Espinel la divulgó, había sido empleada por Juan de Mal Lara en una poesía anterior de 1571. Tal poesía, titulada *Mística pasionaria*, es un cuadro poético-religioso de la pasión del Señor en que cada estación está descrita en una décima” (y cita a Sánchez Escribano; pág. 268). Y concluye en otra parte: “La décima, ensayada por Mal Lara en el período anterior y divulgada por Espinel” (pág. 302).

Pero quien mete el descubrimiento de Sánchez Escribano y el nombre de Mal Lara en la bibliografía específica sobre la décima es Efraín Subero, que dedica al asunto una amplia referencia en su libro sobre *La décima en Venezuela* (1977: 16-17). Después de Subero, la cita de las décimas de Malara aparece en otros

varios estudios, como el de Virgilio López Lemus (2002: especialmente 77). Pero el gran difusor de la obra de Mal Lara ha sido Fredo Arias de la Canal, con la publicación facsimilar de *Mística Pasionaria* (2006), con su libro *Génesis de la décima malara* (con dos ediciones, la segunda en 2010) y con la propuesta de que se cambie el nombre de “espinela” por el de “malara”, propuesta que tiene fieles y fervorosos continuadores, que, decimistas ellos, proclaman en verso y en “malaras” el nuevo nombre que debe darse a la décima. Así pues, Fredo Arias de la Canal sería en la actualidad a Malara lo que Lope fue a principios del siglo XVII respecto de Espinel.

Dudas sobre la autoría de Mal Lara de las décimas de *Mística Pasionaria*

Pero un estudio detenido y crítico de las décimas de *Mística Pasionaria* ofrece múltiples y serias dudas sobre la autoría atribuida a Juan de Mal Lara. Esas dudas responden a tres argumentos:

1. La ausencia del original.
2. El estilo, el lenguaje y la poética de esas décimas
3. El contenido del “devoto via-crucis”

1. La ausencia del original. Este argumento no invalida, por sí solo, la autenticidad de los textos de *Mística Pasionaria* y la autoría atribuida a Mal Lara, pero siembra dudas razonables si se suma a los otros dos argumentos apuntados. En efecto, su descubridor Sánchez Escribano dice que en el archivo “de los apuntes del célebre maestro Mal Lara”, perteneciente al señor conde de la Mejorada, encontró “un opúsculo” impreso en Sevilla en 1863 con el título de “*Mística Pasionaria. Devoto Via-Crucis*, compuesto por el maestro JUAN DE MALARA y ofrecido a la insigne piedad del pueblo sevillano”, con la indicación de que es “reimpresión”. Por tanto, no es el original; es la impresión (“reimpresión” se dice) de un supuesto original tres siglos anterior nunca localizado). Sigue diciendo Sánchez Escribano que el original de la *Mística Pasionaria* debió ser un suelto que se sacó de los papeles del autor conservados en los archivos del Conde del Águila y del Conde de la Mejorada, y que por eso no aparece en ellos; pero no cree “que pueda tacharse la *Mística Pasionaria* de obra espuria”, a pesar de reconocer que se ha “modernizado la ortografía y la acentuación, lo cual da un aspecto muy moderno a la copia que poseemos”, concluye.

No solo la ortografía, añadimos nosotros: a cada una de las estaciones que encabeza cada décima se le ha puesto un grabado con la escena del “paso” que se conmemora, cuyo estilo y modernidad se corresponden con el tiempo de la impresión del “opúsculo”, es decir, a la mitad del siglo XIX.

2. El estilo, el lenguaje y la poética de las décimas de *Mística Pasionaria*

a) El estilo literario de las décimas de *Mística Pasionaria* nada tiene que ver con el estilo del gran humanista del Renacimiento español que fue Juan de Mal

Lara reflejado en sus otras obras conocidas. Bastaría comparar una sola de estas décimas con cualquiera de los refranes de su *Philosophía Vulgar*. O más específicamente con cualquiera de sus poesías sueltas.

- b) La poética de estas décimas tienen un propósito “misional”, acorde con toda la literatura popular(izante) de las semanas santas de Castilla y León, que se manifiestan en múltiples cantos y rezos que todavía siguen vivos en muchos pueblos de la región, unos en décimas, otros en sextillas, otros en quintillas y otros en cuartetos. Pueden compararse con los “calvarios” recogidos por Miguel Manzano en sus *Cancioneros de Zamora* (1982: 557-561), de León (1991: III.2, 54-57) y de Burgos (2005: VI, 258-259), así como con “la semana santa en verso” que yo estudio en mi *Religiosidad popular en verso* (Trapero 2011: 678-692).
- c) Ni el léxico ni la gramática de las décimas de *Mística Pasionaria* parecen de la literatura del siglo XVI ni de Juan de Mal Lara; incluso contienen palabras cuya primera documentación (según Corominas) es muy posterior a Mal Lara: entre otras, *avilantez* (décima 7), *escoltar* (décima 14) y *anhelo* (décima 14), incluso el mismo título de *pasionaria* con el sentido de ‘relativo a la Pasión de Cristo’.

3. El contenido del “devoto via-crucis”

a) *Mística Pasionaria* contiene las 14 estaciones del viacrucis tal cual hoy están fijadas por la Iglesia Católica universalmente, y aunque las décimas solo se encabezan con el numeral de la “estación”, el contenido de cada una de ellas se corresponde exactamente con el título que hoy tienen, a saber:

- I. Jesús es condenado a muerte
- II. Jesús con la cruz a cuestas
- III. Jesús cae por primera vez
- IV. Jesús encuentra a su santísima madre
- V. El Cirineo le ayuda a llevar la cruz
- VI. La Verónica enjuga el rostro de Jesús
- VII. Jesús cae por segunda vez
- VIII. Jesús consuela a las mujeres de Jerusalén
- IX. Jesús cae por tercera vez
- X. Jesús es despojado de sus vestiduras
- XI. Jesús es clavado en la cruz
- XII. Jesús muere en la cruz
- XIII. Jesús es descendido de la cruz y puesto en brazos de su madre
- XIV. Jesús es sepultado

O sea, que el autor de esas décimas las tuvo que componer en el tiempo en que estas 14 estaciones estaban ya “fijadas” con ese contenido específico y en el mismo orden en que aparecen.

b) Sin embargo, la bibliografía más autorizada sobre este tema asegura que no fue hasta 1731 cuando el Papa Clemente XII fijó definitivamente en 14 el número de las “estaciones” del viacrucis y en el orden en que hoy se conocen y se practican.

c) La historia del *Via Crucis* tiene una larga encrucijada. Resumidamente es ésta. La costumbre de recorrer el camino que Jesús hizo en su pasión es muy antigua, pero es a lo largo de los siglos XIII, XIV y XV, en el tiempo posterior a las Cruzadas, cuando se generalizan las peregrinaciones a Jerusalén para recorrer los lugares de la Pasión. En 1458 el peregrino inglés Guillermo Wey habla por vez primera de “estaciones” para contemplar cada uno de los “pasos” principales que Cristo dio hasta el Calvario. En 1584 un tal Adrichomius publicó un libro con el título *Jerusalén sicut Christi tempore flouit* que tuvo una gran difusión por toda Europa, pero en él se contemplan solo 12 estaciones y no todas ellas coincidentes con las actuales. En 1686 el Papa Inocencio XI concede a los franciscanos la misión de instaurar y difundir la devoción del viacrucis en sus iglesias, con indulgencias, dadas las dificultades de los fieles para ir a Tierra Santa. Es el Papa Clemente XII quien **en 1731 fija definitivamente en 14 el número de las “estaciones”** y extendió las indulgencias a todos los fieles. Y finalmente en 1742, Benedicto XIV exhorta a todos los sacerdotes a que pongan en las iglesias el rico tesoro de las “estaciones de la Cruz”, con estampas o grabados que recordaran cada una de las escenas del Calvario.

Por tanto, dado que Juan de Mal Lara murió en 1571, las décimas de *Mística Pasionaria* **no pueden ser anteriores** a la fijación del contenido que esas décimas representan y del orden en que aparecen.

Nuevas décimas descubiertas antes de Mal Lara

Una nueva y muy importante novedad se ha producido en los dos últimos años en torno a la décima, también de la mano de Fredo Arias de la Canal (2010: 69-95 y 131-143). Primero, el conocimiento de una reseña muy breve de Dorothy Clotelle Clarke (1971) sobre la existencia de “espinelas” en un poema anónimo de hacia 1510. Este poema se titula *Juizio hallado y trovado para enmienda de vuestras vidas...* y está atribuido a un poeta anónimo de Salamanca. Lo publicaron en edición facsimilar F.J. Norton y Edward M. Wilson en 1969 en su libro *Two Spanish Verse Chap-books*, junto al romance de *Amadís*. En su reseña, Clarke no transcribe ninguna de las 73 décimas de que consta (Fredo dice 70), pero las califica de “espinelas”, aunque dice que no todas tienen “necesariamente” la pausa tras el cuarto verso. Es Fredo quien las publica íntegras, tanto en edición facsimilar como en una transcripción actualizada, y les da el título de “cuasimalaras” porque –dice- “ninguna tiene la pausa tras el cuarto verso” (2010: 69).

Sin embargo, en el análisis que yo he hecho, examinadas una por una en su edición facsimilar, encuentro que, en efecto, la primera pausa no tiene un verso fijo: oscila entre el 4º, el 5º y el 6º, con alguna en el 2º, pero predominan con mucho las décimas que tienen la pausa en el verso 4º. Este es el resultado de mi recuento:

- a) con pausa en el 6º verso: décimas 6 y 72;
- b) con pausa en el 5º verso: décimas 1, 11, 15, 17, 19, 25, 26, 32, 35, 48, 53, 48, 53, 60, 69 y 73;

c) con pausa en el 4º verso: el resto de las décimas, es decir el 78% del total.

Puede verse el distinto criterio respecto de la puntuación (y, por tanto, las distintas lecturas que ofrecen) que seguimos Fredo y yo, por ejemplo, en la transcripción de la décima 2: la de Fredo sin puntuación alguna, tal cual viene en el original, la mía conforme a nuestra propia interpretación:

Fredo

E los peces coleando
del espanto que tendrán
por las aguas andarán
como siempre fue nadando
andarán también buscando
lo que suelen por comer
no les faltará el beber
si el agua no se secare
si alguno fuera saltare
el se tornará a meter.

Mía

E los peces coleando
del espanto que tendrán
por las aguas andarán,
como siempre fue, nadando.
Andarán también buscando
lo que suelen por comer,
no les faltará el beber
si el agua no se secare;
si alguno fuera saltare
él se tornará a meter.

Las décimas vienen en el original, en efecto, sin puntuación alguna, pero si queremos hacer una versión “actualizada” deberá tenerse en cuenta la puntuación. Y no solo ella. Este poema **merece una edición crítica** que tenga en cuenta todos los aspectos (lingüísticos y literarios, también métricos) de un poema de principios del siglo XVI.

No es este poema un ejemplo de alta poesía; muy posiblemente fuera el ejercicio de un principiante más que de un autor consagrado; más un ejercicio de versificación de un estudiante universitario (una especie de “sermón de taberna”, pues al final brinda “la mano puesta en la copa”) que de un verdadero poeta. Mas, a pesar de las irregularidades de todo tipo que se muestran, el tema del que trata es serio y se incardina en una tradición muy frecuentada en la literatura medieval: “Las señales que aparecerán el día del Juicio Final”. Pero, conforme al género de las “coplas satíricas” de la segunda mitad del siglo XV a las que parece quiere imitar: al tema central se suman y entrecruzan otros muy variados, como el tópico de la volubilidad de las mujeres. Y abundan las décimas sentenciosas y moralizantes, conteniendo muchos refranes directos o referidos (incluso uno aparece en el título: “Debajo del sayal, ay ál[go]”, que posteriormente recogió Correas).

En conclusión, si son ciertas nuestras impresiones, serían estas décimas del *Juizio hallado y trovado* las primeras que, por ahora (solo por ahora), se han encontrado ajustadas al modelo llamado “espinela” o “malara”, y por tanto ni “espinelas” ni “malaras” es el nombre que les conviene. ¿Cuál otro merecerían?

Nota final

Hasta aquí mis reflexiones. Pero muy casualmente leo ahora los textos que dos especialistas en Mal Lara, Francisco Javier Escobar Borrego e Inmaculada Osuna, que escriben sendos textos introductorios en la nueva edición del FAH de la *Philosophia Vulgar* manifiestan también la “problemática” atribución de las

décimas de *Mística Pasionaria* a Juan de Mal Lara. Esta coincidencia de opinión es totalmente independiente.

Quedan dos cuestiones importantes por resolver:

1. ¿Quién, cuándo y por qué se atribuyeron las décimas de *Mística Pasionaria* a Mal Lara?
2. ¿Quién es el verdadero autor de esas décimas? Ando tras la pista de su posible autor, e intuyo –solo es intuición, por ahora- que son obra de un fraile franciscano que fue misionero por media España en la segunda mitad del siglo XVIII y que se destacó por su dedicación a las prácticas religiosas de la Semana Santa, y que escribió muchas de las oraciones y liturgias referidas de la Pasión de Cristo ¡en décimas!

Querido Fredo:

Imagino que ya estarás de vuelta en México tras tu paso por tu Potes del alma. He esperado a ello para reafirmarte mi gratitud e impresiones de nuestra estancia en Cuba. Y de paso mandarte unas fotos del homenaje sorpresa que te dedicaron en la UNEAC de Matanzas. No pude hacer más, mi máquina se estropeó inmediatamente finalizada la comida del restaurante La Marinera (así se llamaba, ¿no?) de Matanzas.

El viaje resultó de maravilla, y la estancia “de lo más bien”, como dicen los cubanos. Ni que decir tiene que las tertulias que logras montar en tu suite del hotel son de lo más atractivo e interesante del viaje, y tanto las conversaciones allí surgidas como las novedades de los miembros de esta ya gran familia del Vasconcelos. ¿Y te das cuenta de que los temas que más fluyen son los esenciales de nuestra común cultura? ¡Cómo no te vas a dar cuenta, si eres tú quien los provoca!

Y me gustó mucho también el acto de la entrega de la Medalla. La inigualable belleza del lugar, junto a la sencillez del local pero con la autenticidad “guajira” que allí se respiraba entre los asistentes cubanos, hizo que esta Medalla Vasconcelos de este año tenga una nueva dimensión en cuanto a lo conocido por mí en anteriores entregas. Y me gustó sinceramente el contenido y la forma de la intervención de Lorenzo.

El último día de nuestra estancia en La Habana fuimos a almorzar a casa de Naborí, con su viuda y sus tres hijos. Nos recibieron como si de la familia fuéramos, y en efecto, así me siento yo, de esa familia maravillosa. Eloína recordaba muy bien, y muy gratamente, tu estancia en la casa con Salvador Bueno. Ella está muy debilitada y disminuida físicamente, pero está, y sus hijos la regalan cuanta presencia y cariño pueden darle. Ni que decirte tengo la alegría que le di a su hijo menor Fidel Antonio con la noticia de que el FAH va a publicar su libro. Hemos quedado en que él hará una última revisión del original y me lo enviará a mí. Yo haré el prólogo y calcularé el tipo de libro que puede salir en cuanto a su dimensión y formato. Y te lo comunicaré.

He empezado a trabajar en el *Juycio hallado y trobado* del anónimo de Salamanca. Coincidimos en la opinión: poéticamente es muy endeble, pero visto como lo que es, un poema crítico y satírico, y poniéndolo al lado de los otros poemas satírico-burlescos de la primera mitad del XVI (por ejemplo, las coplas *de la Panadera*, *de Mingo Revulgo* y *del Provincial*), no desmerece de los otros y está lleno de cosas interesantes (y de complejidades). Y si la fijación del año 1510 de su composición o publicación es la correcta, y todo parece indicar que sí lo es, adelantaría una barbaridad la primera fecha de la datación de la décima (hasta que JJ y DiFranco vuelvan a sorprendernos con más novedades decimales). Solo por eso merece una edición con estudio serio y detenido. Es que, además, es un texto inédito en la literatura española. Y su descubrimiento te lo debemos a ti, eso no cabe duda.

¿Has revisado el texto que te entregué y pensado en mis argumentos que ponen en duda la autenticidad de la autoría de las décimas de *Mística Pasionaria*? Claro que en ese asunto quedan por investigar dos cosas importantes: 1. ¿quién, cómo y por qué atribuyó esas décimas a Mal Lara? Y 2: ¿quién, entonces, es el autor de esas décimas? A ello habrá que dedicarse también.

Y espero ansioso ese próximo número de la Revista de Potes con el nuevo mapa de la Hispania romana.

De nuevo va mi agradecimiento y el de la "guanche" Helena, muy cariñoso (así me lo dice), con mi abrazo,